

# **Cómo la metodología puede condicionar los resultados: el caso de la confianza política difusa y específica**

*Óliver Soto Sainz  
Universidad Complutense de Madrid, dto. Ciencia Política II*

## **Resumen**

La confianza política tiene dos componentes fundamentales, uno que se prolonga en el largo plazo y otro que se basa en el corto plazo. El primero refleja el apoyo que tiene el propio sistema político mientras que el segundo refleja el apoyo que suscitan los gobernantes que ejercen el poder en un determinado momento. En este trabajo sostenemos que las herramientas de análisis empleadas han llevado a sacar conclusiones sobre el primero sin descontar los propios efectos debidos al segundo. Así, los estudios sobre las instituciones políticas realizados a través de encuestas en múltiples países carecen de una reflexión sobre cuestiones metodológicas sobre el propio comportamiento de las encuestas y el tipo de muestra de países que lo componen. Asimismo, dichos estudios han extraído conclusiones sobre las instituciones que fomentan la confianza política sin que se hayan considerado los posibles sesgos mencionados.

En este trabajo presentamos un modelo para intentar explicar la confianza política en el sistema político (confianza difusa) a través de la confianza específica, factores sociodemográficos, la evaluación del rendimiento de las instituciones políticas y el tipo de instituciones. Anteriores estudios se han limitado a probar sus hipótesis en un único estudio o un único punto en el tiempo, lo que arroja resultados contradictorios sobre el tema. Aquí probamos este mismo modelo en cuatro oleadas distintas de la Encuesta Social Europea (2002, 2004, 2006, 2008).

**Palabras clave:** *legitimidad, confianza política, tipo de democracia, instituciones*

Tras la marea de entusiasmo que generaron las diversas olas de transición a la democracia a partir de la década de los setenta, se ha convertido en un nuevo tema de creciente interés tanto para la Ciencia Política como para el público general un proceso que ha tomado varios nombres tales como desencanto político (Vilarós, 1998), cinismo político (Sanz, 2002), desafección política (Montero y Torcal, 2006), apatía política (Águila, 1982) o simplemente deslegitimación del sistema democrático. La mayor parte de las aproximaciones a esta cuestión proviene de reflexiones realizadas por académicos e intelectuales generalmente ante la

coyuntura de una participación electoral especialmente reducida o de la ausencia de reacción ante determinados hechos políticos que se consideran clave. Más recientemente otros trabajos (Criado y Herreros, 2007; Cho, 2004; Echazarra, 2011), apoyados en la amplia extensión de estudios a través de encuesta que cubren varios países, han propuesto un análisis de los elementos que explican los grados observados de apoyo político, proporcionando diversas explicaciones alternativas al respecto.

En este trabajo preliminar que todavía está en marcha pretendemos analizar si se puede respaldar con datos empíricos la afirmación de que existe un tipo de organización institucional que fomenta en mayor medida la confianza política. Para llevarlo a cabo atenderemos tanto a la evolución de las distintas medidas de confianza política así como a los factores que permitan explicar los diversos valores observados.

La confianza política tiene dos componentes fundamentales, uno a largo plazo y otro a corto plazo. El primero refleja el apoyo que tiene el propio sistema democrático en cuanto tal, como sistema político comparado con otros tipos de formas de gobierno; el segundo refleja el apoyo que suscitan los gobernantes que ejercen el poder en dicho sistema político en un determinado momento. Por tanto, como se desprende de la propia definición, la descalificación del primero conlleva una descalificación del segundo. Tal y como veremos en este trabajo, la calificación del segundo, aunque conceptualmente no está ligada necesariamente, tiene un efecto determinante en el primero pues el ciudadano no realiza una separación clara de esferas entre lo que es el sistema político en sí y su concreto ejercicio. En este trabajo sostenemos que la atención exclusiva al segundo factor ha llevado a sacar conclusiones sobre el primero sin descontar los propios efectos debidos al propio “azar” del momento histórico preciso. Por la misma razón, la configuración concreta de la muestra ha llevado a realizar conclusiones sobre las instituciones que, en función de los autores analizados, pueden ser incluso contradictorias.

Para ello, mostraremos en primer lugar las dimensiones sobre las que se asienta el concepto de confianza política. En segundo lugar presentaremos el modelo que utilizaremos para analizar esta cuestión, donde incluiremos tanto las explicaciones individuales del fundamento de la confianza política como las institucionales. En tercer lugar mostraremos los resultados fruto de la aplicación de nuestro modelo con datos recogidos de la Encuesta Social Europea. Finalmente ofreceremos un cuadro de conclusiones basadas en nuestros hallazgos.

## **1. De la legitimidad a la confianza política como base del sistema democrático**

La cuestión de la legitimidad política ha sido un tema central desde los propios fundamentos de la Ciencia Política. Así, Aristóteles (*Pol.*, III.7), al clasificar los regímenes políticos atendía tanto al número de personas que componían el cuerpo político como a la finalidad: el interés personal o general de las acciones de los gobernantes, es decir, a la legitimidad para su ejercicio del poder. Éste distinguía en función del número entre monarquía, aristocracia y república para distinguirlos en función del propósito de tiranía, oligarquía y democracia, cuyos fines no eran los del conjunto de la población sino los del tirano, los de los más ricos y los más pobres respectivamente.

Si bien Rousseau (*Cont. Soc.*, III.2) recoge también la división en función de si en la toma de decisiones se atiende a la voluntad general o a las particulares como modo de fundamentación de la legitimidad, será Weber (1922) con quien veremos estos conceptos de una manera más clara y más fácilmente operacionalizable para nuestros propósitos. Este autor señala que, al margen de elementos de afinidad personal, se puede distinguir entre tres tipos de legitimidad ideales dependiendo de su procedencia (legal, tradicional o carismática). Tanto la dominación legal como la tradicional se basan en la procedencia del poder, la sustentación en una serie de normas que bien pueden ser una elaboración racional o la acumulación de experiencia o mera tradición, es decir, un fundamento a largo plazo. Por su parte, la legitimidad carismática se basa en las propias características del líder, en su modo de ejercicio del poder.

Y esta característica distintiva nos lleva a otra distinción clave para abordar el tema de la confianza política. De esta manera, si consideramos que los tipos puros de Weber pueden producirse en la práctica al mismo tiempo en un sistema político, por tanto la obediencia o legitimidad se basa no sólo en función de una serie de normas sino también en la tradición (o tiempo que dichas normas se mantienen) y el ejercicio del poder de quien lo detenta. De esta manera podemos distinguir entre una legitimidad de origen y una legitimidad de ejercicio. Easton (1975) establece que hay tres objetos de apoyo político: la comunidad política, el régimen político y las autoridades. Ambos pueden ser resumidos en dos fuentes de confianza política, una específica que se basa en el ejercicio del poder y otra difusa que se basa en la solidez de la aceptación de la comunidad política y el régimen político.

Por tanto, en resumen, tomando a Aristóteles y Rousseau partimos de la básica distinción entre poder legítimo e ilegítimo, donde la diferencia se basa en la desviación del ejercicio del poder con respecto al bien del conjunto. Si atendemos a la distinción de Weber, la legitimidad del poder podemos hacerla depender del mantenimiento de un determinado poder a lo largo del tiempo, del conjunto de normas racionales legales de que se dota y del ejercicio de

dicho poder. Esto nos lleva a considerar que en la legitimidad del poder hay dos componentes, una a largo plazo que se basa en la legitimidad del sistema y otra en su propio ejercicio. Así, siguiendo a Easton tenemos que la confianza en un poder legítimo puede ser difusa, o sea, que atiende a la aceptación del propio régimen político, o específica, es decir, que se refiere al apoyo al ejercicio del poder.

Partiendo de estas distinciones básicas en el siguiente apartado plantearemos nuestro modelo de análisis. Otros autores han abordado esta misma cuestión desde un prisma similar. Así, algunos autores, generalmente con muestras referidas a un único país, estudian los fundamentos individuales del apoyo político. En este sentido encontramos Rudolph (2009), Cernat (2010), Schoon, Cheng, Gale, Batty y Deary (2010). Estos autores encuentran que el estatus socioeconómico, la ideología, la habilidad cognitiva o los logros educativos son factores explicativos del apoyo político.

Por otra parte, otros estudios incluyen elementos institucionales como explicativos del grado de apoyo político al margen de los elementos puramente individuales. De esta manera Norris (1998), Cho (2004), Anderson et alii (2005), Lühiste (2006), Criado y Herreros (2007) entre otros estudian mediante muestras con múltiples países el efecto que tienen las instituciones políticas en el grado de apoyo al sistema político, bien sea específico o difuso. Así, se fundamentan explicaciones basadas en el modo de selección del ejecutivo (sistema presidencial o parlamentario), las reglas de selección de élites (proporcionales o mayoritarias), el sistema de partidos (bipartidista, multipartidista o fragmentario) como elementos explicativos del grado de apoyo político.

## **2. Cuestiones metodológicas**

Para analizar este fenómeno proponemos una doble aproximación. Por un lado inspeccionaremos los datos de confianza política y cómo éstos evolucionan a lo largo del tiempo. Por otro lado, partiendo de las aportaciones realizadas anteriormente y teniendo en cuenta las limitaciones de datos a nuestro alcance, aplicaremos un modelo para analizar la cuestión de la confianza específica y difusa de los regímenes democráticos. De esta manera pretendemos ver en qué medida la confianza difusa en el sistema democrático (o legitimidad de origen) tiene un apoyo en el propio juicio que se hace de la confianza específica (o la legitimidad de ejercicio de los gobernantes).

## ***2.1. Datos empleados***

Para nuestros cálculos utilizaremos fundamentalmente los datos que la Encuesta Social Europea viene poniendo a disposición del público desde el año 2002. La Encuesta Social Europea es un instrumento de medición financiado en parte desde la Comisión Europea para conocer las opiniones y actitudes de los europeos sobre un conjunto de temas sociales y políticos. Entre otras cuestiones, mantiene una serie temporal sobre el grado de satisfacción con una serie de instituciones políticas y nos resultará útil para probar nuestras hipótesis.

En ella cada país tiene una aplicación particular de su trabajo de campo. En términos generales la Encuesta Social Europea (ESE) hace su recolección de datos en dos oleadas. Así, por ejemplo, la mayor parte de los países integrantes realizaron la recolección de datos de la cuarta edición septiembre de 2008 y enero de 2009. En otros casos dicha recolección se hizo íntegramente en el año del estudio. Dadas las variaciones entre países, hemos decidido rotular la información con el año en el que comenzó el estudio, aunque esta salvedad ha de tenerse en cuenta pues la diferencia en la finalización del trabajo de campo entre algunos países puede llegar hasta los seis meses. De esta manera, aunque englobados en el mismo estudio, la recogida de los datos no es exactamente sincrónica.

Al margen de los datos de la ESE, hemos utilizados datos del Banco Mundial y Eurostat sobre el rendimiento económico de los países, el Índice de Percepción de la Corrupción elaborado por Transparecy International, la base de datos de Zárata para documentar los partidos en el gobierno, la base de datos elaborada por Álvarez, Cheibub, Limongi, y Przeworski y la base de datos sobre elecciones de Matt Golder para asignar categorías a los países en función de sus instituciones políticas y electorales.

## ***2.2. Muestra de países***

Los países que alguna vez han participado en alguna edición de la ESE y de los que disponemos de datos para nuestros análisis son Austria, Bélgica, Bulgaria, Suiza, Chipre, República Checa, Alemania, Dinamarca, Estonia, España, Finlandia, Francia, Reino Unido, Grecia, Hungría, Irlanda, Israel, Islandia, Italia, Lituania, Países Bajos, Noruega, Polonia, Portugal, Rusia, Suecia, Eslovenia, Eslovaquia, Turquía y Ucrania. Como se puede comprobar en la tabla 1, el conjunto de países que participan con mayor asiduidad en este estudio se corresponde con el núcleo de democracias europeas occidentales que tienen una gran consolidación. Las nuevas democracias de los países europeos orientales se han sumado a algunos estudios, pero no participan en todos ellos. No existen dos ediciones en las que se repitan todos los mismos participantes del estudio.

**Tabla 1. Países participantes en la ESE**

País	2002	2004	2006	2008
<b>Austria</b>	Sí	Sí	Sí	.
<b>Bélgica</b>	Sí	Sí	Sí	Sí
<b>Bulgaria</b>	.	.	Sí	Sí
<b>Suiza</b>	Sí	Sí	Sí	Sí
<b>Chipre</b>	.	.	Sí	Sí
<b>República Checa</b>	Sí	Sí	.	.
<b>Alemania</b>	Sí	Sí	Sí	Sí
<b>Dinamarca</b>	Sí	Sí	Sí	Sí
<b>Estonia</b>	.	Sí	Sí	Sí
<b>España</b>	Sí	Sí	Sí	Sí
<b>Finlandia</b>	Sí	Sí	Sí	Sí
<b>Francia</b>	Sí	Sí	Sí	Sí
<b>Reino Unido</b>	Sí	Sí	Sí	Sí
<b>Grecia</b>	Sí	Sí	.	.
<b>Hungría</b>	Sí	Sí	Sí	Sí
<b>Irlanda</b>	Sí	Sí	Sí	.
<b>Israel</b>	Sí	.	.	Sí
<b>Islandia</b>	.	Sí	.	.
<b>Italia</b>	Sí	.	.	.
<b>Lituania</b>	Sí	Sí	.	.
<b>Países Bajos</b>	Sí	Sí	Sí	Sí
<b>Noruega</b>	Sí	Sí	Sí	Sí
<b>Polonia</b>	Sí	Sí	Sí	Sí
<b>Portugal</b>	Sí	Sí	Sí	Sí
<b>Rusia</b>	.	.	Sí	Sí
<b>Suecia</b>	Sí	Sí	Sí	Sí
<b>Eslovenia</b>	Sí	Sí	Sí	Sí
<b>Eslovaquia</b>	.	Sí	Sí	Sí
<b>Turquía</b>	.	Sí	.	.
<b>Ucrania</b>	.	Sí	Sí	.

*Fuente: Encuesta Social Europea*

Dada la limitación de datos disponibles, este hecho provoca que la composición de las muestras de países obtenidas para cada uno de los estudios presenten composiciones irregulares donde el predominio de unos países u otros puede afectar a los resultados. Así, en general las democracias parlamentarias tienen prevalencia, de la misma forma que los países más ricos europeos, que por sistema participan con mayor frecuencia en estudios internacionales de este corte.

### **2.3. El modelo**

En una configuración ideal al modo de Weber, el apoyo al gobierno y al sistema político democrático serían dos elementos completamente independientes. Uno se regiría por las preferencias individuales mientras que el otro se regiría por la obediencia a un procedimiento

legal racional aceptado. No obstante, en la práctica los estudios (Henar y Criado, 2007; Rudolph, 2009) nos muestran que dichos elementos están mezclados. De la misma manera, otros estudios subrayan la importancia de los factores individuales (Cernat, 2010; Schoon et alii, 2010) e institucionales (Norris, 1998). De esta manera, consideraremos que la confianza política en el sistema democrático o confianza difusa (CD) depende linealmente del apoyo al gobierno o confianza específica (CE), de un conjunto de características individuales (CI), que comprenden las características sociodemográficas del entrevistado, su estado anímico y su activismo político, del rendimiento de las instituciones democráticas (Rdto) y de la configuración de dichas instituciones (Inst). Matemáticamente se puede formalizar de la siguiente manera:

$$CD_i = \alpha + \beta_1 CE_i + \beta_2 CI_i + \beta_3 Rdto_{ij} + \beta_4 Inst_{ij} + \varepsilon$$

Si lo traducimos a lenguaje escrito, nuestro modelo dice que la confianza en el sistema político o confianza difusa (CD) de un individuo dado (i) es una función de la confianza que se tenga en el propio gobierno que está al cargo en ese momento (CE), las características individuales de cada individuo (CI), la valoración que cada individuo (i) haga de distintos outputs (j) del sistema político (Rdto) y de las instituciones (j) con las que interactúa (Inst) dicho individuo (i). El coeficiente alpha ( $\alpha$ ) muestra el punto en que la recta corta el eje de ordenadas o, dicho de otro modo, el punto inicial de la confianza difusa si el resto de factores fuera cero (nótese, no obstante, que también estaría sujeto a error). Los coeficientes beta ( $\beta_1$ ) muestran el distinto grado en que nuestras variables explicativas inciden en la variable explicada, de manera que podamos comprobar, por ejemplo, en qué medida la confianza específica afecta diferencialmente a la confianza difusa si tenemos en cuenta todas las otras variables constantes. Por último, el coeficiente épsilon ( $\varepsilon$ ) nos muestra el margen de error propio de toda medición científica.

#### **2.4. Confianza difusa**

La confianza difusa es el apoyo que tiene el régimen político y se puede identificar con la legitimidad de origen en función de la cual se sustenta la democracia. Esta variable se ha construido a partir de la pregunta de la ESE que está redactada de la siguiente manera: *Y, en conjunto, ¿en qué medida está usted satisfecho con el funcionamiento de la democracia en (país)? Por favor, responda utilizando esta tarjeta en la que 0 significa completamente insatisfecho y 10 significa completamente satisfecho.*

**Tabla 2. Satisfacción con la democracia (confianza difusa)**

País	2002	2004	2006	2008
<b>Austria</b>	5,66	6,01	6,04	.
<b>Bélgica</b>	5,52	5,56	5,49	5,17
<b>Bulgaria</b>	.	.	2,69	2,43
<b>Suiza</b>	6,60	6,39	6,90	6,93
<b>Chipre</b>	.	.	6,65	6,57
<b>República Checa</b>	4,85	4,63	.	.
<b>Alemania</b>	5,28	5,28	5,24	5,54
<b>Dinamarca</b>	7,26	7,31	7,45	7,36
<b>Estonia</b>	.	4,56	4,87	4,52
<b>España</b>	5,70	6,07	5,93	5,83
<b>Finlandia</b>	6,35	6,70	6,76	6,52
<b>Francia</b>	4,85	4,85	4,66	4,58
<b>Reino Unido</b>	5,08	5,14	4,93	4,88
<b>Grecia</b>	5,81	6,19	.	.
<b>Hungría</b>	4,85	4,10	3,52	3,01
<b>Irlanda</b>	4,99	5,73	5,93	.
<b>Israel</b>	5,03	.	.	5,07
<b>Islandia</b>	.	5,86	.	.
<b>Italia</b>	5,01	.	.	.
<b>Lituania</b>	6,87	6,61	.	.
<b>Países Bajos</b>	5,85	5,66	6,08	6,23
<b>Noruega</b>	6,14	6,23	6,63	6,68
<b>Polonia</b>	4,07	3,70	4,36	4,81
<b>Portugal</b>	4,56	3,35	4,24	4,05
<b>Rusia</b>	.	.	3,58	3,94
<b>Suecia</b>	6,12	5,91	6,35	6,47
<b>Eslovenia</b>	4,39	4,54	4,61	4,75
<b>Eslovaquia</b>	.	3,84	4,78	4,96
<b>Turquía</b>	.	4,88	.	.
<b>Ucrania</b>	.	4,31	3,22	.
<b>Media Países</b>	<b>5,49</b>	<b>5,34</b>	<b>5,26</b>	<b>5,25</b>
<b>Media global</b>	<b>5,19</b>	<b>5,07</b>	<b>4,66</b>	<b>4,88</b>

*Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta Social Europea*

En la tabla 2 se muestra la satisfacción con la democracia a lo largo del tiempo. La media global mide el resultado para el conjunto de países de la muestra según su peso de población. La media de países refleja la media aritmética para todos los países<sup>1</sup>. Existe una tendencia creciente a una menor satisfacción con la democracia a nivel europeo. Dicha caída viene otra vez en mayor medida de la mano de los países ex comunistas (Bulgaria, Hungría), no sólo porque en éstos se observa cierto deterioro progresivo, sino también por su mera inclusión en el estudio cuando en ellos la satisfacción con la democracia registra niveles muy por debajo de la media. Más mediciones en los países del este pueden ayudar a constatar si se trata de una

<sup>1</sup> En nuestros comentarios emplearemos la media aritmética de países. Esto se debe a que la media ponderada por población no se corresponde a ninguna entidad de referencia como la Unión Europea, ya que algunos países de ésta se encuentran ausentes y otros se han incorporado al estudio. En general, la media ponderada por población se encuentra enormemente afectada por el gran peso poblacional de Rusia cuando ésta forma parte del estudio.



tendencia descendente o si la opinión se estabiliza entorno a un punto, inferior al resto de europeos. Asimismo, la aparición de determinados países en el estudio con altos resultados, como Islandia y Lituania, u otros con bajos resultados, como Rusia y Ucrania, tiene un impacto en las medias por países.

## 2.5. Confianza específica

La confianza específica es el apoyo hacia los gobernantes por su ejercicio concreto del poder. Esta variable se ha construido a partir de la pregunta de la ESE que está redactada de la siguiente manera: *Pensando ahora en el gobierno español, ¿en qué medida está usted satisfecho con la forma en que está desarrollando su labor? Por favor, responda utilizando esta tarjeta en la que 0 significa completamente insatisfecho y 10 significa completamente satisfecho.*

**Tabla 3. Satisfacción con el gobierno (confianza específica)**

País	2002	2004	2006	2008
Austria	3,88	4,25	4,15	.
Bélgica	5,18	4,74	5,04	3,92
Bulgaria	.	.	2,77	2,22
Suiza	5,56	5,26	5,93	5,97
Chipre	.	.	6,23	5,94
República Checa	3,86	3,43	.	.
Alemania	3,18	3,45	3,68	4,23
Dinamarca	5,87	5,92	5,79	5,48
Estonia	.	3,98	4,77	3,53
España	4,26	5,11	4,80	4,04
Finlandia	5,81	6,23	6,28	5,94
Francia	4,22	4,27	3,85	3,89
Reino Unido	4,38	4,37	4,05	3,60
Grecia	4,06	4,53	.	.
Hungría	4,88	3,23	2,68	1,88
Irlanda	.	5,19	5,31	.
Israel	3,79	.	.	3,67
Islandia	.	5,04	.	.
Italia	3,99	.	.	.
Lituania	6,41	6,19	.	.
Países Bajos	4,24	4,45	5,44	5,53
Noruega	4,36	4,39	4,77	5,16
Polonia	3,12	2,41	2,88	3,57
Portugal	3,54	2,52	3,61	3,27
Rusia	.	.	4,39	4,93
Suecia	5,23	4,62	5,01	5,12
Eslovenia	4,28	4,35	4,47	4,53
Eslovaquia	.	3,03	4,96	4,79
Turquía	.	5,84	.	.
Ucrania	.	4,25	2,17	.
Media Países	4,48	4,44	4,48	4,34
Media global	4,01	4,26	4,00	4,26

*Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta Social Europea*

En la tabla 3 se muestran los resultados descriptivos para los cuatro años tratados. En general, observamos que en la media de países el apoyo a los gobiernos se ha mantenido estable en los últimos años alrededor de los 4,5 puntos. Cada país mantiene sus propias dinámicas, hasta el punto de que pueden observarse grandes fluctuaciones entre las mediciones de una encuesta y la siguiente. Así sucede por ejemplo en los casos de Hungría, Bélgica en 2008 o Países Bajos en 2006. Como veremos posteriormente con mayor detenimiento, tanto la satisfacción con el gobierno como con la democracia en su conjunto dependen en gran medida de las identificaciones partidarias.

## **2.6. Características individuales**

Dentro de esta categoría se engloban todos los aspectos personales que influyen en que un individuo muestre una mayor confianza en el poder político. Estas características individuales son de tres tipos. Por un lado se refieren a características personales, por otro a estados anímicos particulares y finalmente a posiciones políticas. De esta manera, hemos incluido las siguientes variables:

- Características personales: tal y como ponen de manifiesto Schoon et alii (2010) y Cernat, un gran capacidad cognitiva, altos niveles educativos, un elevado estatus socioeconómico y la experiencia proporcionan a los ciudadanos más armas para poder procesar la información que reciben. En entornos cambiantes la confianza en los sistemas políticos puede depender de la capacidad para comprender. Tenemos:
  - Nivel educativo alcanzado: en una escala de 1 a 5 donde 5 es el nivel de estudios superiores y un 1 se corresponde con la ausencia de estudios. Sucesivamente, estudios primarios, secundarios y secundarios posobligatorios.
  - Edad: se ha incluido la edad en años del entrevistado.
  - Género: variable dummy donde un 1 marca el sexo masculino.
- Estado anímico: el optimismo o pesimismo de un entrevistado en un momento concreto afecta al desarrollo completo de la entrevista. Esto provoca que, puntuando escalas, las personas optimistas tengan cierta tendencia a calificar positivamente sobremanera mientras las pesimistas funcionan al contrario. La inclusión de estas variables plantea el problema de si dicho estado anímico se debe precisamente a la propia confianza política generada por el sistema. A pesar de este problema, y dado que el efecto del optimismo generalizado es conocido, nos hemos decantado por descontar dicho efecto para que éste no sea absorbido

por otras variables de la encuesta que igualmente han podido verse afectadas por él. Tenemos:

- Satisfacción con la vida: se mide a través de la siguiente pregunta del cuestionario del ESE. *Cambiando de tema, en términos generales, ¿en qué medida está Ud. satisfecho con su vida actualmente? Por favor, responda utilizando esta tarjeta en la que 0 significa completamente insatisfecho y 10 significa completamente satisfecho.*
- Escala de felicidad: se mide a través de la siguiente pregunta del cuestionario del ESE. *En términos generales, ¿en qué medida se considera usted una persona feliz o infeliz? Por favor, utilice esta tarjeta en la que 0 significa absolutamente infeliz y 10 significa absolutamente feliz.*
- Confianza interpersonal: se mide a través de la siguiente pregunta del cuestionario del ESE. *Utilizando esta tarjeta, ¿diría usted que, por lo general, se puede confiar en la mayoría de la gente, o que nunca se es lo bastante prudente en el trato con los demás? Por favor, sitúese en una escala de 0 a 10, en la que 0 significa “nunca se es lo bastante prudente” y 10 significa que “se puede confiar en la mayoría de la gente”.*
- Activismo político. El grado de implicación política del ciudadano influye en su valoración de la democracia. Así, aquéllos que sienten proximidad hacia el o los partidos en el gobierno tienden a manifestar opiniones más positivas no sólo sobre el propio gobierno sino sobre el funcionamiento del conjunto del sistema. Parte de este efecto está medido con la confianza específica. Además, tenemos las siguientes variables:
  - Evaluación del rendimiento de la economía: se mide a través de la siguiente pregunta del cuestionario del ESE. *Y, en general, ¿en qué medida está Ud. satisfecho con la situación económica actual en España? Por favor, responda utilizando esta tarjeta en la que 0 significa completamente insatisfecho y 10 significa completamente satisfecho.*
  - Miembro de un partido político: variable dummy donde un 1 se ha codificado como perteneciente a un partido político.
  - Voto: variable dummy donde un 1 se ha codificado como votante en las últimas elecciones.
  - Lectura de noticias políticas en periódicos: variable dummy donde un 1 se ha codificado como una persona que no lee nada de política.

## ***2.7. Rendimiento de la democracia***

En este apartado incorporamos los resultados económicos y políticos en base a los cuales los ciudadanos pueden evaluar el rendimiento del sistema. Como en Henar y Criado (2007) hemos empleado las siguientes variables:

- Crecimiento económico: se trata del % de crecimiento del PIB en el último año
- Renta per cápita: es el PIB per capita nominal en unidades de logaritmo de base 10.
- Índice de Percepción de la corrupción: mide el grado de corrupción de un país. Cuanto más elevado es el resultado más libre de corrupción lo perciben sus ciudadanos. Por tanto, cuanto menor es el índice mayor es la percepción de corrupción.

## ***2.8. Características del sistema institucional democrático***

En este apartado incluimos las variables que se refieren a la clasificación de las instituciones y su perduración. Tenemos:

- Sistema electoral proporcional: partiendo de la base de datos de Matt Golder se ha creado una variable dummy con un 1 en los países donde el sistema electoral es proporcional y 0 para el resto.
- Democracia parlamentaria: se ha creado una variable dummy a partir de la base de datos de Álvarez, Cheibub, Limongi, and Przeworski donde se ha codificado como 1 a los sistemas parlamentarios y con 0 a los presidenciales y semipresidenciales.
- Años de democracia: se han contabilizado los años completos desde que se instauró la democracia, contando como año de comienzo 1945 para aquellos países que mantuvieron la democracia durante la Segunda Guerra Mundial. Con ello evitamos tener que recurrir a unidades de logaritmo dada la gran disparidad que aparecería entre unos valores y el resto.

### 3. Resultados

#### 3.1. Aspectos metodológicos que afectan a los resultados

En este apartado presentamos los resultados relativos a decisiones del método empleado que pueden tener incidencia en los resultados de nuestro estudio. Generalmente, en los estudios más recientes que emplean métodos cuantitativos los datos suelen tomarse como una coordenada dada que rara vez se analiza en sí misma. No significa esto que toda publicación deba contener un debate concienzudo de las fuentes de información de que se nutre. Esto, aunque sano, puede llevar a innecesarias duplicidades y a la duda de una profesionalidad que no es parte de las miras de este artículo. No obstante, si dichos sesgos, muchas veces conocidos por el investigador, no se hacen explícitos, esto puede provocar, como iremos mostrando, sesgos que afectan a los resultados.

En la tabla 4 mostramos la media del conjunto de la muestra de todos los países de la confianza difusa en el sistema. Dependiendo del modo en que se reflejen los datos las lecturas podrían ser distintas. En general las variaciones entre una muestra sin ponderar y una muestra ponderada de acuerdo a los criterios del diseño no son muy elevadas como cabría esperar. Pero por ejemplo, si atendemos a los valores globales ponderados por la población vemos que la inclusión o no de un país en la muestra altera enormemente el resultado global. Así, la inclusión de Rusia, con una gran población, en las últimas ediciones de la ESE altera enormemente los resultados globales para el conjunto del estudio y las conclusiones que puedan derivarse. Así, si primero podríamos concluir que se ha producido un ligero descenso de la confianza en la democracia desde 2002 hasta 2006 (0,25 atendiendo a la muestra ponderada según su diseño, lo que supone un 2,5% de descenso) éste habría sido del 5,3 si hubiésemos empleado la medida ponderada por población.

Tabla 4. **Media global de la confianza difusa en el sistema democrático (escala 0-10)**

Año	Peso	Media	N	Perdidos
2002	Sin peso	5,47	40502	1857
	Diseño	5,51	40562	1797
	Población	5,19	36322	1470
2004	Sin peso	5,32	45041	2496
	Diseño	5,34	45146	2391
	Población	5,07	40454	2378
2006	Sin peso	5,23	40626	2374
	Diseño	5,26	40701	2299
	Población	4,66	45422	3785
2008	Sin peso	5,18	39105	1922
	Diseño	5,22	39182	1845
	Población	4,88	42104	2940

Fuente: Encuesta Social Europea (2002, 2004, 2006, 2008)

Otros dos elementos a considerar conjuntamente son el elevado número de la muestra y la alta correlación que presentan algunas variables. En cuanto al primer valor, su efecto se debe a la incidencia de grandes tamaños de muestra en la reducción de la varianza. Dado que se están empleando encuestas en más de veinte países, a razón de un mínimo de mil por país, no es infrecuente encontrarnos con muestras de cuarenta mil encuestados. Dado que la varianza disminuye, y que el test de significatividad estadística simplemente establece si podemos rechazar la hipótesis nula dentro de unos márgenes de confianza, cuanto mayor es la muestra menor es la dispersión y más fácil es que ésta muestre resultados que son estadísticamente significativos pero no por ello relevantes. Por ello puede ocurrir que un estudio arroje resultados estadísticamente significativos (es decir, que se rechace la hipótesis nula) pero muy cercanos al cero. Así, cuando dicho experimento se repite con una nueva muestra, los resultados pueden caer del otro lado del cero, mostrando una relación inversa entre variables pero que en definitiva no es más que un producto del artificio matemático empleado y del tamaño de la muestra. En la aplicación de nuestro modelo veremos esto con los datos.

El otro elemento es el razonablemente alto grado de correlación entre variables, tal y como vemos en la tabla 5. Si bien dicha correlación no es lo suficientemente elevada para provocar problemas de colinealidad de las variables, si puede hacer que casi cualquier variable empleada sirva para cualquier modelo estadístico. Con esto queremos decir que nuestro modelo podría sustituir la confianza en la democracia por la felicidad y los resultados podrían ser similares, aunque menos robustos. Este otro efecto se debe a que las preguntas presentan baterías seguidas con la misma escala y se observa entre los encuestados cierta tendencia a puntuar los ítems anteriores con un efecto de contagio de unas preguntas a otras. Por ello, en nuestro modelo se encuentran variables que pretenden descontar el efecto de puntuación, aunque ello también podría llevar a conclusiones que relacionen la felicidad con la confianza en las instituciones democráticas. Además, en ciertas ocasiones dichos efectos robustos se encuentran muy cerca de cero. Si se replicara el estudio pero con una muestra mucho menor (las habituales dos mil entrevistas), el efecto de azar y la mayor varianza podrían arrojar resultados incluso en el signo contrario.

Tabla 5. Coeficientes de correlación de las variables con la confianza difusa

	2002	2004	2006	2008
Confianza en el Parlamento	,494** ,000 39547	,518** ,000 44207	,560** ,000 39752	,585** ,000 38355
Confianza en los políticos	,476** ,000 40024	,505** ,000 44423	,519** ,000 40014	,544** ,000 38670
Confianza en los partidos políticos	- - -	,495** ,000 44154	,506** ,000 39824	,522** ,000 38446
Confianza en el sistema legal	,442** ,000 39849	,496** ,000 44186	,527** ,000 39822	,543** ,000 38415
Confianza en la policía	,379** ,000 40276	,427** ,000 44712	,465** ,000 40318	,467** ,000 38873
Confianza en el Parlamento Europeo	,340** ,000 35660	,374** ,000 39799	,359** ,000 36020	,371** ,000 34754
Confianza en las Naciones Unidas	,323** ,000 37251	,358** ,000 40861	,377** ,000 36788	,384** ,000 35482
Satisfacción con la marcha de la economía	,488** ,000 39897	,545** ,000 44455	,609** ,000 39930	,545** ,000 38658
Satisfacción con el gobierno	,564** ,000 37865	,615** ,000 43963	,616** ,000 39739	,635** ,000 38600
Escala de satisfacción con la vida	,319** ,000 40427	,365** ,000 45029	,425** ,000 40561	,400** ,000 39026
Satisfacción con el estado de la educación	,376** ,000 38895	,417** ,000 42698	,471** ,000 39175	,439** ,000 37707
Satisfacción con los servicios de salud	,372** ,000 40228	,413** ,000 44070	,470** ,000 40339	,442** ,000 38829
Escala de felicidad	,255** ,000 40419	,302** ,000 44947	,330** ,000 40451	,329** ,000 39000

Fuente: Encuesta Social Europea (2002, 2004, 2006, 2008)

### 3.2. Aplicación del modelo

En la tabla 4 presentamos el cuadro resultante de aplicar el modelo descrito anteriormente. Hemos aplicado el mismo modelo a las cuatro ediciones que han tenido lugar hasta la fecha de la ESE. Ello nos permite evaluar en paralelo el funcionamiento de nuestras variables explicativas en distintas muestras, donde cambian tanto los entrevistados como los países que lo componen. Esto permite analizar el funcionamiento del modelo ante distintos escenarios. Para realizar nuestros cálculos en primer lugar hemos empleado una regresión de mínimos cuadrados ordinarios. Por motivos de limitación del alcance de esta publicación y por tratarse de un trabajo todavía en marcha no ha sido posible realizar un análisis que controle por los efectos debidos al país y que hubiera sido deseable para la comparación.

Tabla 6. Elementos explicativos de la confianza política difusa (satisfacción con la democracia)

Variables		2002	2004	2006	2008
		<i>b</i> (err. típ)	<i>b</i> (err. típ)	<i>b</i> (err. típ)	<i>b</i> (err. típ)
(Constant)		-4,902** (0,394)	-0,907** (0,283)	0,1349 (0,27)	-5,411** (0,338)
Confianza específica	Satisfacción con el gobierno	0,4178** (0,005)	0,4463** (0,004)	0,3862** (0,004)	0,4556** (0,004)
	Edad del encuestado	-0,003** (0,000)	-0,001** (0,000)	-0,004** (0,000)	-0,006** (0,000)
Características individuales	Sexo (hombre)	0,1525** (0,019)	0,0647** (0,017)	0,0625** (0,018)	0,1136** (0,018)
	Educación según clasificación internacional	0,0444** (0,01)	0,0593** (0,008)	0,0447** (0,009)	0,0209* (0,009)
Estado anímico	Escala de satisfacción con la vida	0,09** (0,006)	0,0777** (0,005)	0,0777** (0,005)	0,0874** (0,006)
	Escala de felicidad	0,028** (0,007)	0,0322** (0,006)	0,0155* (0,006)	0,0366** (0,006)
	Escala de confianza interpersonal	0,0773** (0,004)	0,0835** (0,004)	0,0897** (0,004)	0,0784** (0,004)
Activismo político	Satisfacción con la marcha de la economía	0,1496** (0,005)	0,1839** (0,005)	0,2457** (0,005)	0,1535** (0,005)
	No lee noticias políticas en los periódicos	-0,346** (0,033)	-0,254** (0,03)	-0,238** (0,029)	-0,214** (0,031)
	Voto	0,1606** (0,022)	0,1109** (0,019)	0,1521** (0,019)	0,1432** (0,02)
Rdto. de democracia	Crecimiento del PIB	-0,116** (0,01)	-0,054** (0,006)	-0,059** (0,006)	-0,024** (0,005)
	Logaritmo del PIB nominal per capita	1,842** (0,113)	0,7005** (0,076)	0,1306 (0,073)	1,4985** (0,09)
	Índice de percepción de la corrupción	-0,088** (0,01)	-0,124** (0,011)	0,1354** (0,011)	0,05** (0,014)
Características institucionales	Años de democracia	-0,015** (0,001)	0,0056** (0,001)	-0,003** (0,001)	-0,006** (0,000)
	Democracia Parlamentaria	0,1183** (0,024)	0,1666** (0,022)	-0,119** (0,022)	0,1042** (0,02)
	Sistema electoral proporcional	-0,039 (0,021)	-0,327** (0,018)	-0,114** (0,019)	0,0588** (0,019)

\* $p < 0,05$  \*\* $p < 0,01$  *b* son coeficientes de regresión sin estandarizar



Primero, cabe destacar las continuidades y discontinuidades en el funcionamiento del modelo. Así, determinadas variables tienen siempre el mismo signo y coeficientes similares que apuntan a que su influencia es constante. En este sentido, las variables relativas a confianza específica, las características individuales, el estado anímico y el activismo político se muestran constantemente con unos valores similares y del mismo signo. En cuanto al rendimiento de la democracia, únicamente el índice de percepción de la corrupción varía de signo drásticamente en función del año tomado en consideración. Por su parte, son las variables institucionales las que presentan mayor variabilidad, cambiando tanto de signo como sustancialmente en el coeficiente.

En segundo lugar, dado el alto número de la muestra, cabe señalar que la mayor parte de las variables reflejan resultados estadísticamente significativos, aunque no por ello su impacto sobre el grado de confianza política difusa en el sistema está al mismo nivel. De entre todas las variables, la satisfacción con el gobierno (confianza específica) es la que muestra una mayor influencia, con un coeficiente alrededor del 0,4 en los distintos años<sup>2</sup>. Si mantenemos el resto de factores constantes, esto significa que de media la diferencia entre una persona que valora al gobierno con un 2 y un 7 se traduce en 2 puntos (en una escala de 0 a 10) de mayor apoyo a la democracia en el caso de quien está más satisfecho con el gobierno. Teniendo en cuenta que la media de valoraciones de satisfacción con la democracia en cada país ronda entre 2 y 7 sobre 10, esto hace que el impacto de esta variable sea notable.

En cuanto a las características individuales, por ejemplo, obtenemos que la diferencia combinada entre un hombre joven de 25 años con estudios universitarios comparado con una mujer mayor de 65 años y sin estudios es relativamente pequeña comparada con otros efectos. Nuestro modelo predice para el primero una confianza en la democracia superior en 0,4 puntos.

Si atendemos al estado anímico, observamos que las diferencias entre optimistas y pesimistas son importantes. Como en anteriores casos, manteniendo todas las demás variables constantes, si suponemos el caso de un individuo con grados de satisfacción con la vida, felicidad y confianza interpersonal alrededor de 2 y otro individuo con dichos grados alrededor de 7, para el segundo nuestro modelo establece alrededor de 0,9 puntos más en el grado de confianza en la democracia.

Si realizamos el mismo ejercicio para el caso del activismo político, la variable que se muestra más relevante es la satisfacción con la economía. Si se compara un individuo en general satisfecho con la marcha de la economía (valoración de 7), que vota y lee sobre política en los

---

<sup>2</sup> Para este cálculo y los siguientes hemos empleado una media redondeada de los coeficientes de los cuatro modelos. Nuestro objetivo no es realizar una descripción precisa, para lo que habría que aplicar los coeficientes en cada modelo en concreto, sino hacer una inspección general de la importancia de cada uno de ellos para mostrar al lector su importancia relativa para lo cual una medida aproximada es suficiente.

periódicos, aunque sea esporádicamente con uno que no está satisfecho (valoración de 2) que ni vota ni lee sobre política, nuestro modelo predice que el primero tendrá un nivel medio de satisfacción con la democracia superior en aproximadamente 1,25 puntos.

Para el resto de bloques de variables el cálculo agregado resulta más complejo debido a que algunas de ellas cambian de signo por lo que las tendremos en cuenta individualmente. De esta manera, el crecimiento presenta una relación negativa con la confianza difusa en el sistema. Este hecho es poco intuitivo y puede venir de la mano de las nuevas democracias en expansión, algunas de las cuales presentan niveles de crecimiento muy elevados y baja confianza política, con lo que es posible que el modelo deba ser especificado mejor o simplemente la variable crecimiento está ajustando el ruido. En función del año, la confianza decae entre 0,5 y 1 punto por cada uno por ciento más del PIB.

Como en otros estudios, la riqueza del país viene acompañada de mayores niveles de confianza política, aunque esta variable no se presenta como significativa en todos los años en que se aplica el modelo. Si reconvertimos las unidades de logaritmo de dólar a dólares, obtenemos que aproximadamente por cada 10.000\$ incrementa en 1 punto la confianza en la democracia.

El índice de percepción de la corrupción se muestra tanto positivo como negativo. Si el coeficiente es positivo, esto indica que a medida que se percibe que hay más transparencia, aumenta la confianza. Si éste es negativo, a medida que aumenta la corrupción aumenta la confianza, lo cual no presenta una evolución esperada. Con los años de democracia vividos en el país ocurre algo similar, con resultados contra intuitivos.

Con respecto a las cuestiones institucionales y de mecanismo electoral, sea el coeficiente positivo o no, en ningún caso nuestro modelo predice que su impacto sea mayor de 0,4 puntos en el nivel de satisfacción con la democracia, lo cual lo coloca detrás de otras variables que hemos presentado anteriormente.

### ***3.3. La afiliación partidaria y la confianza política***

Muchas de las variables que hemos calificado como de valoración del rendimiento responden en gran medida a si el encuestado se identifica con el partido en el gobierno, elemento clave para entender tanto la confianza difusa como la específica. En este sentido así lo comprobamos en las tablas 4 y 5, donde podemos ver que formar parte del gobierno siempre lleva a mayores valoraciones tanto de la satisfacción con el gobierno como con la democracia

**Tabla 7. Confianza específica en el gobierno**

ESS round	Votó a un partido en el gobierno	Media	N	Desv. Tip.
2002	Otro	4,16	28727	2,387
	Votó a un partido en el gobierno	5,14	10094	2,247
	Total	4,42	38820	2,390
2004	Otro	4,04	33286	2,386
	Votó a un partido en el gobierno	5,36	11987	2,323
	Total	4,39	45272	2,440
2006	Otro	4,08	27772	2,402
	Votó a un partido en el gobierno	5,14	13385	2,359
	Total	4,42	41158	2,440
2008	Otro	3,91	27280	2,443
	Votó a un partido en el gobierno	5,12	12540	2,336
	Total	4,29	39820	2,474

*Fuente: Encuesta Social Europea (2002, 2004, 2006, 2008)*

Otro elemento a destacar es que la confianza difusa siempre es superior a la específica, indicando que, como nos planteábamos al inicio, a pesar de estar ambas conectadas, es decir, que la confianza en la democracia depende en cierta medida de nuestra conformidad con el gobierno, dicha confianza difusa tiene un componente extra que no recoge meramente la valoración específica del gobierno. Asimismo, la diferencia entre la gente que no votó al partido del gobierno y los que lo hicieron es siempre menor cuando se trata de valorar la democracia, mostrando que la confianza difusa tiene elementos propios independientes de la anterior.

**Tabla 8. Confianza difusa en la democracia**

ESS round	Votó a un partido en el gobierno	Media	N	Desv. Tip.
2002	Otro	5,37	29856	2,398
	Votó a un partido en el gobierno	5,90	10706	2,274
	Total	5,51	40562	2,377
2004	Otro	5,10	33295	2,481
	Votó a un partido en el gobierno	6,02	11851	2,275
	Total	5,34	45146	2,462
2006	Otro	5,05	27480	2,507
	Votó a un partido en el gobierno	5,71	13220	2,416
	Total	5,26	40701	2,497
2008	Otro	5,00	26823	2,550
	Votó a un partido en el gobierno	5,69	12359	2,412
	Total	5,22	39182	2,528

*Fuente: Encuesta Social Europea (2002, 2004, 2006, 2008)*

**Tabla 9. Valoración del gobierno en 2008 en función de la ideología declarada**

País	Primer Ministro	Conservador	Socialista	Verdes	Izquierda	Liberal	Otro	NC
<b>Bélgica</b>	Conservador	4,23	3,79	3,70	.	3,85	3,17	4,05
<b>Bulgaria</b>	Socialista	1,61	3,36	.	.	3,48	1,64	1,75
<b>Suiza</b>	Liberal	6,22	6,20	5,92	4,85	6,46	5,37	6,02
<b>Chipre</b>	Izquierda	5,17	5,61	.	7,22	.	5,50	5,85
<b>Alemania</b>	Conservador	4,89	4,34	4,21	2,69	4,45	3,28	3,92
<b>Dinamarca</b>	Conservador	6,73	4,45	3,55	1,70	6,63	6,07	5,54
<b>Estonia</b>	Liberal	4,15	4,10	4,30	2,00	3,85	3,26	3,08
<b>España</b>	Socialista	2,49	5,10	.	4,34	3,15	3,16	4,10
<b>Finlandia</b>	Conservador	6,69	5,38	5,88	4,56	6,70	5,81	5,69
<b>France</b>	Conservador	5,34	2,76	2,97	2,14	.	3,96	3,84
<b>Reino Unido</b>	Socialista	2,55	4,44	3,00	.	3,72	2,95	3,63
<b>Hungría</b>	Socialista	,98	2,88	.	.	2,83	1,37	2,02
<b>Países Bajos</b>	Conservador	6,10	5,69	5,82	.	5,45	5,03	5,34
<b>Noruega</b>	Socialista	4,62	6,00	.	6,09	5,25	4,77	5,06
<b>Polonia</b>	Conservador	4,45	3,20	.	.	.	3,03	3,28
<b>Portugal</b>	Socialista	2,63	3,97	.	2,57	.	3,07	3,19
<b>Rusia</b>	.	.	.	8,00	.	.	5,12	4,60
<b>Suecia</b>	Conservador	6,50	4,13	4,45	.	6,10	3,45	4,85
<b>Eslovenia</b>	Socialista <sup>3</sup>	6,61	3,60	.	.	3,59	4,30	4,30
<b>Eslovaquia</b>	Socialista	3,89	5,94	.	.	.	4,87	4,33
<b>Media países</b>		4,52	4,47	4,71	3,82	4,68	3,96	4,22

*Fuente: Encuesta Social Europea (2008) y ZPC World Political Leaders (1945-2010)*

En el mismo sentido, en la tabla 9 observamos las dinámicas gobierno oposición en Europa, donde en términos generales los partidos conservadores y socialistas se reparten las tareas de gobierno, excepción hecha de países como Estonia, Finlandia o Irlanda donde los partidos liberales juegan un mayor papel. El punto interesante al respecto es que allá donde los socialistas gobiernan en coalición ya sea con conservadores o con liberales, su valoración del gobierno es superior a lo esperado a pesar de que se ha establecido una coalición donde la diferencia ideológica es mayor que con otros partidos liberales, por ejemplo. Esto ocurre en Países Bajos, por ejemplo. Otro elemento importante es que los votantes liberales, en medio ideológicamente de ambos polos, tienden a tener valoraciones más positivas de gobiernos que no son de su signo que socialistas y conservadores cuando éstos no se encuentran en el poder. De esta manera, retomando los datos anteriores, en base a esta explicación individual de resultados, no es de extrañar que los países que obtienen una mayor valoración tanto en confianza en la democracia como en el gobierno son los países del norte de Europa, donde existen importantes partidos liberales. Así pues, puede achacarse a distintas culturas políticas de apatía o desencanto político las bajas valoraciones algo que bien podría responder en parte a cuestiones de “geometría” en la proximidad ideológica entre el gobierno y el conjunto de votantes.

<sup>3</sup> El trabajo de campo tuvo lugar durante la elección de nuevo primer ministro, de forma que parte de las encuestas se hicieron antes de que este proceso acabara. Por los datos, parece que los ciudadanos han juzgado al Primer Ministro saliente.

## 4. Conclusiones

En los últimos tiempos la mejora de las tecnologías y la proliferación de estudios con cobertura de varios países han permitido una explosión de estudios de corte cuantitativo que analizan la cuestión de la legitimidad y confianza política, especialmente en el marco de la democracia. Hasta ahora este tipo de estudios se habían visto confinados a experiencias en un único país de manera tal que las distintas explicaciones sobre las instituciones no podían rivalizar debido a la inexistencia de indicadores comparables. En el pasado esto provocó en otros campos de la Ciencia Política que paradigmas que habían tenido validez durante una década se derrumbaran como castillos de arena en la década siguiente (Geddes, 2003).

Ahora el estallido antes mencionado ha hecho posible dicha comparación y son múltiples los estudios que imputan a determinadas configuraciones institucionales la mayor o menor confianza en las instituciones. No obstante, los mismos problemas de diseño de selección en la variable dependiente o de muestras cuyo sesgo no se puede demostrar ante la ausencia de otros datos siguen reapareciendo por una ausencia de análisis de la muestra tomada. Así, al comparar distintos estudios sobre el mismo tema, cada vez resulta menos sorprendente que dos autores puedan decir exactamente lo contrario en publicaciones distintas con la misma validez y habiendo pasado los controles de calidad oportunos.

En nuestro caso, nuestro propio modelo necesita ser pasado a examen. En primer lugar, como algunos autores sugieren (Criado y Herreros, 2007), para este tipo de análisis sería más pertinente aplicar un modelo multinivel para comprobar si nuestros resultados han sido sesgados por este motivo. En cualquier caso, el método de mínimos cuadrados empleado habrá sobredimensionado los coeficientes, pero dicho efecto habrá ocurrido por igual en todas las muestras, elemento central de lo que analizamos aquí.

En segundo lugar, sería recomendable expandir la comparación del análisis empleando sólo los países que repiten en todas las ediciones de la ESE. Cuando saludable, este factor también tiene un sesgo intrínseco y es que suelen ser los países más afluentes los que pueden permitirse repetir cada dos años esta encuesta. Esto haría que lo que podría parecer como una encuesta de representatividad a escala europea, finalmente lo sea de los países más ricos europeos.

En tercer lugar, dependiendo del año que hubiéramos elegido para basar sobre él nuestras conclusiones sobre las hipótesis institucionales, así podríamos haber concluido que son los sistemas presidenciales o los parlamentarios los que garantizan una mayor confianza política, de la misma manera que los mecanismos electorales proporcionales o mayoritarios. Así, si en lugar de analizar comparativamente los cuatro años hubiéramos elegido sólo uno,

nuestras conclusiones podrían haber sido contradictorias con el mismo análisis repetido posteriormente con el mismo método y modelo estadístico.

Por otra parte, si eliminamos el elemento institucional del análisis, hay elementos constantes y consistentes que pueden permitirnos empezar a avanzar en el camino de establecer una serie de conclusiones con algo mayor de validez. Para nuestro conjunto de países europeos la confianza específica, las características individuales, el estado anímico y el activismo político han mostrado un efecto siempre en el mismo sentido y con coeficientes parecidos. Ello podría indicar que son los factores individuales los que explican en mayor medida el grado de confianza en la democracia.

Los comentarios hechos anteriormente nos llevarían a concluir como Lijphart (2000) la superioridad de los sistemas proporcionales y las democracias parlamentarias para hacer propuestas inclusivas o para conformar gobiernos de coalición. Si bien dicha conclusión parte en gran medida de la distancia percibida por el ciudadano con respecto a la ideología de los partidos en el gobierno. Y ésta necesariamente es siempre menor cuantos más partidos hay en el gobierno. Es más, estaríamos obviando los mecanismos que tienen los sistemas presidenciales para incluir otros partidos en su administración. Así, el sistema semipresidencial de Francia permite la entrada de otros partidos en el gobierno aun cuando esto no es parlamentariamente necesario con el objetivo del presidente de aumentar su base de apoyo social. Esto mismo ocurre en Estados Unidos cuando el presidente busca apoyos del partido contrario para “balancear” su administración, siempre con la vista puesta en aumentar la base social de su apoyo. Será, quizá, por tanto, más en el nivel de inclusividad del gobierno, es decir, en culturas políticas concretas del pacto, donde ha de verse el aumento del apoyo tanto al gobierno como al sistema en su conjunto que en el tipo de instituciones que rigen la competición electoral y el ejercicio del poder.

## 5. Referencias

del Águila, R. (1982): “Partidos, democracia y apatía: una interpretación” en *Revista de Estudios Políticos*, oct-nov nº 30, Madrid.

Álvarez, Cheibub, Limongi, y Przeworski (2003): *Database on political regimes*.

Anderson, C.J., Blais, A., Bowler, S., Donovan, T. y Listhaug, O. (2005): *Loser's consent: elections and democratic legitimacy*, Oxford University Press, Oxford.

Aristóteles: *Política*, trad. de M. García Valdés, Editorial Gredos, Madrid, 2004.

Cernat, V. (2010): “Socio-economic status and political support in post-communist Romania” en *Communist and Post-Communist Studies*, article in press.

Cho, W. (2004): “Political Institutions and Satisfaction with Democracy in Sub-Saharan Africa” en *Afrobarometer Working Papers*, núm. 39, Ciudad del Cabo, consultado el 1 de abril de 2010 en [http://pdf.usaid.gov/pdf\\_docs/PNADF466.pdf](http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PNADF466.pdf)

Criado, H. y Herreros, F. (2007): “Political Support. Taking into account the institutional context” en *Comparative Political Studies*, vol. 40, núm 12, pp. 1511-1532.

Echazarra, A. (2011): “La incorporación política de los nuevos ciudadanos: participación electoral y origen inmigrante”, *Revista Española de Ciencia Política*, abril nº 25, Madrid.

Easton, D. (1975): “A re-assessment of the concept of political support” en *British Journal of Political Science*, vol. 5, núm. 4, 435-457, Cambridge.

European Social Survey data round 1- 6.1 (2002): en <http://www.europeansocialsurvey.org/>

European Social Survey data round 2- 3.1 (2004): en <http://www.europeansocialsurvey.org/>

European Social Survey data round 3- 3.2 (2006) en <http://www.europeansocialsurvey.org/>

European Social Survey data round 4- 2.0 (2008) en <http://www.europeansocialsurvey.org/>

Eurostat en <http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/eurostat/home/>

Geddes, B. (2003): *Paradigms and sand castles. Theory building and research design in Comparative Politics*, University of Michigan Press, Michigan.

Londregan, J.B. (2000): “Ideology and Valence” in *Legislative Institutions and Ideology in Chile*, Cambridge University Press, Cambridge.

Lijphart (2000): *Modelos de democracia. Formas de gobierno y resultados en treinta y seis países*, Ariel Ciencia Política, Madrid.

Lühiste, Kadri (2006): "Explaining trust in political institutions: some illustrations from the Baltic states" en *Communist and Post-Communist studies*, vol. 39 pp. 475-496.

Matt Golder (2000): "Democratic Electoral Systems Around the World, 1946-2000" en *Electoral Studies*, vol. 24, pp. 103-121.

Montero, R. y Torcal, M. (2006): *Political Disaffection in Contemporary Democracies: Social capital, Institutions, and Politics*. Routledge.

Norris P. (1998): *Critical Citizens: Global Support For Democratic Governance*, Oxford University Press, Oxford.

Rousseau, J.J.: *Du Contrat Social*, ed. Univers des Lettres Bordas, París, 1985.

Rudolph, T.J. (2009): "Political trust, ideology and public support for tax cut" en *Public Opinion Quarterly*, vol. 73, núm 1, pp. 144-158.

Sanz, R. (2002): *El cinismo político de la ciudadanía española: una propuesta analítica para su estudio*, CIS, Madrid.

Schoon, I., Cheng, H., Gale, C.R., Batty, G.D., Deary, I.J. (2010): "Social status, cognitive ability, and educational attainment as predictors of liberal social attitudes and political trust" en *Intelligence*, vol. 38, pp. 144-150.

Vilarós, T. (1998): *El mono del desencanto: una crítica cultural de la transición española (1973-1993)*, ed. Siglo XXI, Madrid.

Webber, M. (1922): *Economía y sociedad*, trad. de Medina Echevarría y otros, ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1969.

World Bank data en <http://www.worldbank.org/>

Zárate World Political Leaders (1945-2010) consultado en <http://www.terra.es/personal2/monolith/00europa.htm>